

Oraba fielmente tres veces al día, de rodillas y con gratitud, sin importar las amenazas.

**Daniel 6: 10-11
Mat. 6: 5-7**

La oración de Daniel es tanto privada como personal, una oración «en lo secreto» (Mateo 6:6) que nadie, excepto Dios mismo, escucha. Si oramos con la idea de “ser escuchados” en mente, pensando en lo que otros puedan pensar de nuestras palabras y nuestra reputación, la oración se convierte en un ejercicio de relaciones públicas o un desfile de palabras y orgullo. Peor aún, se convierte en una oportunidad para la jactancia en lugar de un lugar para encontrarse con el Señor. Una oración jactanciosa puede ser apreciada por otros, pero nunca llega a Dios. **Material para el maestro.**

Oramos porque sabemos que Dios escucha nuestra voz, y porque también sabemos que Él responderá a nuestras oraciones (Salmos 116:1, 2). Nuestras oraciones son, por lo tanto, esencialmente una respuesta a Dios, quien tomó la iniciativa de traernos de nuevo a Sí mismo. **Material para el maestro.**

Simboliza una actitud de sumisión humilde y reconocimiento de la soberanía de Dios en nuestras vidas.

**Salmos 116: 1-2
Hechos 20: 35-36**

¿Qué hábito definió la fidelidad de Daniel?

Dios escucha y responde

¿Qué expresa la postura de arrodillarse al orar?

¿Cómo ejerció Moisés su liderazgo intercesor?

¿Cómo logró Enoc caminar con Dios trescientos años?

GUERREROS DE ORACIÓN

www.cristoweb.com

«Amo al Señor, porque ha escuchado mi voz y mis súplicas, porque ha inclinado a mí su oído, por eso lo invocaré mientras yo viva» (Sal. 116: 1, 2).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres orar con persistencia, sabiendo que Dios escucha y responde nuestras oraciones?

Rogando con valentía el perdón divino para el pueblo, incluso ofreciendo su propia vida.

Éxodo 32: 31-32

Moisés aceptó las respuestas de Dios a sus oraciones. Estar en estrecha relación con Dios no significa automáticamente que siempre obtendremos lo que deseamos (Deut. 3: 23-29), pero aun así debemos orar con persistencia (Luc. 18: 1-8). **Lección del jueves.**

Enoc mantenía fielmente su comunión con Dios. Cuanto más intensas y urgentes eran sus labores, tanto más constantes y fervorosas eran sus oraciones... Después de permanecer algún tiempo entre la gente, se retiraba con el fin de estar solo, para satisfacer su sed y hambre de aquella divina sabiduría que sólo Dios puede dar. Manteniéndose así en comunión con Dios, Enoc llegó a reflejar más y más la imagen divina. **EGW, HHD 22.4.**

Manteniendo una comunión constante, ferviente y diaria mediante la fe y la oración.

**Génesis 5: 22-24
Rom. 12: 11-12**